

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12 rs.	34 rs.
En el Extranjero.....	24 rs.	70 rs.
En las Antillas.....	24 rs.	70 rs.
En Filipinas.....	24 rs.	70 rs.

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Domingo 23 de Julio de 1871.

NUM. 444.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro múltiple, o de los correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo de el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Capiale.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío, solo

## ¿QUE HACEN LOS PROGRESISTAS?

La crisis se ha resuelto contra todo lo deseado y exigido por la Tertulia progresista: ha triunfado lo que algunos llaman la conciliación, por mas que diste mucho de serlo en la acepción que generalmente se ha dado a esta palabra. La opinión general es que no ha podido prevalecer en palacio la opinión de los que aconsejaron una política radical, y que de allí ha partido la iniciativa para la solución. La Tertulia habrá de respetarla, porque es muy constitucional y se halla consignada en el artículo 68 del Código venerando de 1869, que para todo buen patriota debe ser sagrado y puesto reverentemente sobre la cabeza.

Cierto es que la solución no se presenta como muy parlamentaria, pues los señores Topete, Malcampo ni los que se designan para las otras dos vacantes aparecen como eminencias en el parlamento ni son jefes de ninguna de las fracciones que componían la mayoría y decimos componían, porque a contar desde hoy la mayoría pertenece a la historia. No ha sido, repetimos, muy parlamentaria la solución, ni ha prevalecido aquel criterio que tanto inculcamos a los señores de los periódicos ministeriales; mas de esto no puede culparse mas que a la fatalidad y a las intrigas de los enemigos de la libertad.

Porque hoy no hay camarillas, ni las crisis se resuelven a espaldas del Parlamento, como sapientísimamente dicen o hasta ahora han dicho los periódicos ministeriales, ni hay peligros para la libertad y todo es luz y en todas partes se conoce la verdadera opinión pública; pero el hecho es que no se ha llamado a los progresistas, por mis esfuerzos que han hecho para convencer de la necesidad de ser llamados, que es una ingratitud olvidar así los servicios prestados por ese partido; que no parece sino que hay quien se empeña en ser el obstáculo a la absoluta dominación de ese partido, único que puede establecer solidamente la libertad, según sus adeptos aseguran; y que pudiera decirse que hay un formal empeño en desheredarle, lo cual es una injusticia, una ingratitud, una monstruosidad.

Decíase ayer que la Tertulia estaba furiosa, sobre todo contra el Sr. Sagasta, a quien a gritos llaman ya resaca de sus amigos de ayer: a tal punto llega la exaltación, que será muy difícil que el arropo de la calle de Carretas deje de hacer en discursos y periódicos, ya que no pueda de otra manera, una demostración del justo enojo y sublimas iras por una solución que la confunde y anonada y por unas defecciones que por sí solas son bastantes para destruir la organización del partido mas robusto y acabar con la fe del mas fervoroso creyente del progreso.

Dióse tambien que al entusiasmo realista democrático de que se hacía alarde en aquella patriótica reunión, han sucedido otros sentimientos menos ardientes por ciertas cosas, y que los demócratas presentados de la Tertulia, volviendo a sus antiguos hábitos echaban pestes contra toda clase de reyes, con aceptación y aplauso de no pocos radicales. La palabra obstáculos, ingratitud y otras del repertorio que se creía innecesario, han vuelto a estar en boca y se recuerdan tiempos y sucesos, para pintar todo lo desesperado de la situación actual del progresismo.

La verdad es que la solución no ha satisfecho a nadie, ya que por las especiales circunstancias que se ha llegado, no pudiese contentar a todos. Los progresistas trinan; los conservadores de la revolución murmuran y la conciliación nada tiene que agradecer al general Serrano. Para que hubiese verdadera conciliación, habría sido preciso llamar al nuevo ministerio a los jefes o representantes de las tres fracciones de la mayoría y todo se ha hecho menos eso. No se ha dado participación en la candidatura que ha de presentarse o se habrá presentado en palacio a cualquiera de los Sres. Rivero,

Martos ni Becerra, por los cimbríos; ni al Sr. Romero Robledo por los fronterizos: ni a ninguno de los mas significados de la mayoría progresista; en cambio se ha llamado al Sr. Topete, que es como el alma de Garibay en la presente situación, y se ha tratado de traer a lo que para el progresismo representa un triunfo de la Commune que el gobierno de Versalles no hubiera interpretado fielmente las aspiraciones de la nación.

No hay, pues, conciliación; no hay ministerio radical, ni ministerio conservador: ninguno de los tres partidos o fracciones, reconocerá como representación suya al nuevo ministerio, si llega a constituirse como anoché se anunciaba y tenía por seguro. Ya ayer se decía públicamente, con referencia a los mismos interesados, que los principales de las tres fracciones se colocarán en frente del ministerio desde el primer día, haciéndole guerra implacable, sea cual fuere el programa con que aspire a cohesionar su existencia.

Queda el recurso supremo de la clausura inmediata de las Cortes y su disolución a los pocos días, pues sería imposible abrirlos, para encontrarlos en su totalidad rudamente hostiles a la nueva situación. Es un recurso extremo, pero único. Se apelará a nuevas elecciones, o cuando menos se intentará apelar a ellas, por mas que sea difícil realizar semejante propósito. La tirantez de la situación se advertirá bien pronto y el nuevo ministerio no será el que pueda dominar la gravedad de lo que se le viene encima.

Entretanto, volvemos a nuestra pregunta: ¿qué hacen los progresistas? Ahora demostrarán la sinceridad de sus palabras y el patriotismo y abnegación de que tanto blasonaban hace nueve meses: veremos si ahora confirman aquello de rey de todos los españoles, o si se atienen a lo del Sr. Ruiz Zorrilla cuando dijo que sería y no podría menos de ser suyo. Ha llegado el momento de la prueba y va a ser decisiva. Por donde saldrán, no es difícil adivinarlo: la sumisión no es la virtud característica de ese partido, y es no solo posible, sino probable que continúen ensayando el sistema de los antiguos pretorianos. Sin embargo, el caso es comprometido y muy grave: eso de aparcer como rebeldes, además del profundo disgusto que en las actuales circunstancias puede ocasionarles por muchos motivos, es muy expuesto a peligrosos percances.

De todos modos, se quería el deslinde de campos: pues bien: ya está hecho.

## CORREO ESTRANJERO.

Digimos ayer que no se resolvería fácilmente en la Asamblea de Versalles la cuestión del cambio de residencia del gobierno y de la Cámara, promovida por una proposición del diputado parisiense M. Wolowski, recordando la actitud de la mayoría en tan espinoso asunto; y por lo que resulta de las últimas noticias de París, ya puede asegurarse el aplazamiento de la proposición misma. La creencia entre los que desean verlos instalados en la capital de que todos los diputados acogerían favorablemente el pensamiento, era o parecía ser tan grande, que había llegado a considerarse como una mera cuestión de forma. Sin embargo, el desengaño no debe dejarse la menor ilusión: una mayoría de 400 votos, a lo menos, se muestra completamente resuelta a combatir la vuelta a la Babilonia revolucionaria, y entre ellos, los mas fogosos adversarios de la idea de llevar allí la representación nacional, parece que están dispuestos a pedir una votación nominal con el fin de comprometer a los demás diputados, respecto de sus electores, en la suposición de que estos tienen mas presentes los compromisos pactados en Burdeos.

Una de las principales razones que invocan, es que París con sus revoluciones ha cambiado siempre, por un espacio de tiempo mas o menos largo, la forma de gobierno en Francia, desde 1789

hasta el 18 de Marzo último, en cuya fecha el fenómeno no se ha reproducido, merced a un concurso de circunstancias, en las que para nada han entrado los deseos de los revolucionarios. Y en verdad que su intención se ha manifestado clara y terminante. Habría sido bastante para el completo triunfo de la Commune que el gobierno de Versalles no hubiera interpretado fielmente las aspiraciones de la nación.

M. Thiers, que no desconoce la fuerza de estos argumentos, por una parte, y la dificultad de vencer los obstáculos que suscitan, por otra, ha manifestado, según dicen, y nos parece muy natural, que por ahora no hay que pensar en marcharse de Versalles. La Asamblea continuará por consiguiente allí, ocupándose en los asuntos de mas interés inmediato.

El principal responde a la discusión de los presupuestos. Aun cuando el deseo de cerrar la legislatura por el calor, verdaderamente senezalano, que en Versalles como en Madrid, se experimenta, es general, antes de votarse los recursos necesarios para gobernar, los diputados franceses no suspenderán sus tareas. También se quieren hacer interpolaciones relativas a la cuestión de Roma.

Se habla de una que se propone esplanar monseñor Dupanloup, a la cual contestará el mismo M. Thiers, y si bien todavía se ignora cual sea el terreno en que presente la batalla, el obispo de Orleans, desde luego se espera que el jefe del poder ejecutivo aprovechará la ocasión para determinar su política respecto de Italia, aclarando con sus explicaciones, el verdadero estado de las cosas en entre Francia y el gobierno del rey Víctor Manuel, cuya actividad y carencia absoluta de escrúpulos, tienen ofendido al hombre de Estado que dirige los destinos de la nación que no piensa en abdicar sus derechos de hija primogénita de la iglesia.

También se cree que quedará desvanecida la incertidumbre, aun subsistente, acerca de la famosa carta apócrifa, y la que en realidad ha dirigido M. Thiers al Papa, si efectivamente le ha dirigido alguna.

La actitud del clero francés hace necesario que todo lo relativo a este incidente diplomático quede bien deslindado.

No paran aquí las dificultades que en la actualidad montifican al gobierno francés. La discordia y el descontento reinan entre los militares hasta el punto de producir verdaderos escándalos. El general Vinoy constituyéndose en cabeza de motín ha puesto su firma a la cabeza de una protesta de 130 oficiales contra el nombramiento del general de Aurelles de Paladines, para el distrito militar de Burdeos.

La causa que alegan es que el general Aurelles pertenece al cuadro de reserva del ejército, y no puede, según los reglamentos, estar colocado en mando activo.

No deja de ser extraño que para meter ruido el taciturno general Vinoy haya apelado al recurso de rotoestuer su queja con el apoyo de un número tan considerable de subalternos. Mas padecerá el ejército con este estímulo a la indisciplina que con la infracción reglamentaria invocada.

En Inglaterra ha producido muy mal efecto la solución adoptada por la Cámara de los llores acerca de las reformas que el gobierno propone para conceder los grados gerárquicos en el ejército. La votación fué empeñada: 155 contra 130; pero lo que mas importancia le da es que recayó después de una discusión de tres días en la que el gobierno apeló a todas sus fuerzas. Las mayores notabilidades del ejército y su jefe principal, el duque de Cambridge, se pronunciaron en favor de la nueva ley, que si bien incompleta, tiene en su favor las simpatías del partido liberal. Acaso, por esto mismo, la alta Cámara la habrá rechazado.

El joven heredero de la monarquía austro-húngara, el príncipe Rodolfo ha hecho una excursión a Bohemia: su presencia en aquel país ha sido objeto

de ovaciones entusiastas de tal suerte, que hasta los periódicos ven en ellas cierto carácter político notable. La Gaceta de Viena las traduce en favor de la unión de todas las nacionalidades del imperio bajo el cetro de los Hapsburgs. Los diarios checos no van tan lejos, ni mucho menos; en su concepto el haber ido el príncipe imperial a Praga equivale a reconocer el derecho político del pueblo checo y por consiguiente la restauración del reino de Wenceslao.

No es fácil saber de parte de quien está la razón; en cambio las dificultades con que tropieza el gabinete Hohenwart para llevar a cabo la misión que simboliza su política, son cada día mayores. Todo el apoyo de la corona ha necesitado para salir airoso de sus conflictos con el parlamento y ha menester que la fortuna le favorezca en sus negociaciones conciliadoras con las diversas nacionalidades para consolidar la monarquía austro-húngara.

La exaltación cunde en las filas progresistas en proporción que aumentan las probabilidades de que el duque de la Torre, venciendo las dificultades que se le ofrecen, llegue a completar su ministerio.

La gran mayoría del partido progresista no se resigna a verse gobernada por un gabinete en el que según todas las probabilidades, va a imperar en número y calidad el elemento fronterizo.

Amenazas sordas, apertrechamientos atrevidos y pensamientos de ira y de venganza salen a cada instante de los labios de los progresistas; y todo hace creer que, si Dios no lo remedia, después del rompimiento político de la conciliación, no ha de hacerse esperar mucho algún suceso grave, como los que en otras análogas ocasiones se han presenciado.

A pesar de que el general Serrano es ministro de la guerra, los progresistas creen que su situación no es igual a la de 1856, y para ello dicen tener sus razones.

La revolución gloriosa que en estos últimos tiempos se ha ido dejando en el suelo pedruzcos de su honra, se propone ahora por lo visto arrancarse la vida a sí propia.

El país mira cruzado de brazos esta justa aspiración, y desea que de la batalla que se disponen a librar salgan ambas partes, como se cuenta que salieron dos perros en cierta celebre pelea.

Centébase, entre las novedades y peripecias que están dando lugar a la cuestión de crisis, que al persuadirse los progresistas del resellamiento del Sr. Sagasta, que se ha pasado con armas y bagajes al general Serrano y a los fronterizos, merced por lo mismo continuar en el nuevo ministerio; varios individuos pertenecientes a uno de los dos novísimos poderes políticos que funcionan de hecho desde la gloriosa revolución de Setiembre, han propuesto que se adopte y haga público un acuerdo arrojando al Sr. Sagasta de las filas progresistas, llegando algunos exagerados hasta proponer que se retire el retrato del Sr. Sagasta que existe en cierto lugar, que se considere hoy profanado por la presencia en él de la *vera efigies* del progresista calificado de transfuga.

Centébase que los cimbríos, al verse arrojados de las sillas ministeriales, han acordado, para inspirar en adelante mas respeto a los fronterizos, dejarse bigote y perilla. La proposición se ha hecho por D. Cristino Martos, y ha sido aceptada unánimemente por todos sus compañeros. Las razones contundentes con que ha sido apoyada por el eloquente jefe de la democracia, parecen, mas bien que una sentida queja, un epigrama contra el general Serrano. (Se nos cree gente de poco pelo gritaba el ex-ministro de Estado, ¡Radicales, a defenderse!)

El Consejo o reunión de ex-ministros y personas notables de la situación comenzó ayer a las once

de la mañana y continuó hasta mas de las cinco de la tarde. Asistieron los señores general Serrano, Topete, Sagasta, Ullas, Ayala, Rivero, Becerra, Montero Rios, Figueroa, Fernandez de la Hoz, Echegaray, Moret, Martín Herrera, Salamánca, Auriolles, Santa Cruz y Olózaga.

La discusión fué animada y viva, habiéndose sostenido los dos contrarios pareceres acerca del rompimiento o continuación de la conciliación de los diversos elementos de la mayoría. Por fin, prevaleció el sistema de la conciliación o de lo que se entiende por tal, habiéndose separado los progresistas y demócratas que sostenían lo contrario, con visibles muestras de disgusto y aun de desprecio.

Después de esta reunión quedaron conferenciando en la presidencia los señores duque de la Torre, Topete, Sagasta, Ullas y Ayala. A poco era llamado el Sr. Montesinos, quien parece que pidió un plazo de algunas horas para deliberar si aceptaría o no la cartera que se le ofrecía.

Los nombres que dejamos indicados en el anterior párrafo son los de las personas que ayer constituían el núcleo del nuevo ministerio. Para ocupar las dos vacantes que todavía quedaban por cubrir se designaban varios nombres como los de los señores Bruil, ministro de Hacienda en 1855, Madrazo, Ruiz Gomez y otros; mas en las altas horas de la noche no había aun nada definitivo.

La crisis, aunque resuelta en gran parte, se presentaba todavía como asunto gravísimo, que puede traer muy serias consecuencias.

Madrid, la capital de la monarquía democrática revolucionaria, el centro hoy de donde irradian esa multitud de puntos negros capaces de eclipsar los rayos de un sol que presta 35 grados de calor, está convertido en una verdadera cueva de ladrones que de día y de noche, en las calles mas públicas como en los paseos mas concurridos, en las iglesias, en los teatros y en todas partes asaltan las casas, roban y asesinan a los pacíficos transeúntes.

Anteayer tarde fué robada y asesinada bárbaramente en el Retiro una persona muy conocida que, sentada tranquilamente, tomaba el fresco.

En la noche del mismo día se robaron en los antiguos jardines de San Juan varios bolsillos y relojes.

En la calle del Lobo apenas hay casa que no se haya intentado robar, y un caballero de industria se pasea tranquilamente, y visita las casas prestas a ir a buscar en ellas una persona de la familia, que de antemano sabe que no está, y con tan plausible motivo pide recado de escribir o agua, y mientras van a buscarlos, el honrado industrial hace pasar a su bolsillo las alhajas u objetos de valor que encuentra a mano.

Uno de nuestros compañeros de redacción ha sido víctima de tales artes ayer mismo.

De igual manera ha sido robada la casa del señor marqués de Zafra, habiéndose llevado los ladrones algunas alhajas y ropas de valor.

En la calle de Embajadores los cacos han franquado una buñuelería, fracturando las puertas y cajones y cargando con treinta mil reales en metalico.

La casa del diputado D. Valentín Gomez tambien ha sido robada.

En fin, si hubiéramos de seguir, este sería el ciento de nunca acabar.

Los periódicos llenan todos los días sus columnas con tan agradables nuevas.

Multitud de pobres, que todo parecen menos eso, circulan por las calles libremente.

La vagancia es un oficio que nadie persigue. Los agentes de orden público ni hacen nada ni sirven para nada.

Las autoridades superiores no se ve que desciendan a tales pequenezes.

Esto es intolerable, y si seguimos así, preferible será emigrar del país que nos vio nacer, yendo

desengaño. Però sois muy jóvenes, animosa, y os salvaréis. Mas tarde ese crimen os inspirará horror. No hay herida que el tiempo no cicatrice.

Clara, por mas que escuchaba con marcada atención, no comprendía el sentido de lo que Daburon decía; y lo interrumpió diciéndole:

—Sed mas claro y explícito, caballero, porque no comprendo lo que queréis decir.

—Lo que dicta la razón y me inspira el cariño que os tengo. Os hablo como un hermano, y os pido que os sirvais de toda vuestra energía para resignaros al mas doloroso de los sacrificios. Llorad, si, llorad por vuestro amor profano y rogad a Dios que os permita olvidar. El que amais no es digno de vos.

El juez se detuvo al ver la palidez cadavérica de Clara.

Pero su espíritu no le abandonaba.

—No deciais, contestó, que Alberto cometió el crimen en estado de locura?

—Eso puede admitirse.

—Pues entonces, no habiendo sabido lo que hacia no puede ser culpable.

El juez olvidó cierta pregunta que se había hecho a sí mismo una mañana en la causa después de su enfermedad.

—Ni la justicia ni la sociedad, señorita, contestó, pueden apreciar eso. A Dios solo que ve el fondo de los corazones toca juzgar y decidir esas cuestiones que escuden del entendimiento humano. Para nosotros monsieur de Commarin es criminal. Puede suceder que en atención a ciertas consideraciones se dulcifique el castigo; pero el efecto moral será el mismo. Puede ser tambien que se le absuelva, y lo deseo sin esperar, pero no por eso, será menos indigno. Siempre conservará la mancha de la sangre que ha derramado cobardemente. Resignaos, pues.

La señorita de Arlange detuvo al magistrado con una mirada en que brillaba el mas vivo resentimiento.

—Es decir, exclamó, que me aconsejais que lo abandone a su desgracia. Todo el mundo va a alejarse de él

## FOLLETIN.

### EL DRAMA DE JONCHERE.

(Continuación.)

Figurábase que serían parientes de los presos en cuyas causas entendía, y permaneció de pie en el chino, contentándose con dirigir una mirada indiferente.

Pero apenas se presentaron las señoras retrocedió como asombrado.

—¡Clara! exclamó, ¡Clara! Era la señorita de Arlange.

Se adelantó tranquila y digna, y tendió la mano al magistrado diciéndole:

—Creo que somos siempre amigos, ¿no es así?

El magistrado tocó con sus labios aquella mano y contestó:

—Sí, señorita, y el mas leal.

Clara se sentó en el mismo sitio donde dos días antes Tabaret combinaba la prisión de Alberto. M. Daburon continuó de pie.

—Ya sabéis a qué vengo preguntó la joven.

Daburon movió la cabeza afirmativamente.

Lo había adivinado y se preguntaba si podía resistir a las súplicas de aquella mujer tan querida. ¿Qué podía resistirle? El juez no volvió de su sorpresa. Clara prosiguió:

—No me deis gracias, señorita, porque realmente no tengo derecho a vuestro agradecimiento.

La agitación que notó en Daburon turbó algo a Clara. Al principio creyó que su presencia despertaba en él dolorosos recuerdos. Figuróse que la amaba aun, y padecía, y esta idea la afligió y avergonzó. Sin embargo, dijo:

—Y yo, caballero, os bendigo porque a ser otro el juez no me hubiera atrevido a hablarle. ¿Ni qué caso habría un extraño de mis palabras? Vos, por el contrario, sois mi amigo, y quiero que me digais por qué lamentable equivocación está preso Alberto.

—¡Pobre de mí! murmuró el magistrado, pero en voz tan baja, que Clara no lo oyó.

—Habían lo con vos, continuó la joven, notemo nada. De seguro que no rechazareis mis ruegos. No sé de qué se le acusa, pero juro que es inocente.

Clara hablaba con la seguridad de un alma enamorada y candorosa, y el juez guardaba silencio contemplando aquella santa ignorancia; pero al fin añadió:

—Y si yo os dijese que Alberto no es inocente?

Clara medio se levantó del asiento protestando con un gesto. Daburon prosiguió:

—¿Y si yo os dijese que es culpable?

—¡Oh caballero! exclamó la joven; ¿vos lo pensáis así?

—Lo pienso así, señorita, y aun tengo cierto endurecimiento moral.

Clara miraba al juez con asombro. ¿Es Daburon quien habla? se preguntaba. ¿He oído bien? ¿Me responderá seriamente?

El juez sin levantar los ojos prosiguió:

—Yo sufro mucho por vos, señorita. Sin embargo, tendré el triste valor de decir la verdad y vos me oiréis. Mas vale que lo sepais todo de labios de un amigo. Reuní toda vuestra energía, armas de valor, porque todo eso se necesita. No, no habeis oído mal; el tribunal no se ha engañado. M. Alberto de Commarin está acusado de asesinato, me ois, y todo prueba que ha cometido el crimen.

Como un médico que prepara gota a gota una bebida

peligrosa, así M. Daburon pronunció lentamente las palabras de su última frase, esperando un resultado sobrado penoso; pero nada. Aquella niña temerosa hasta el exceso y de una sensibilidad exquisita, escuchó hasta la última sílaba sin permitirse ni siquiera una exclamación.

Levantóse del asiento como movida por un resorte, y con desusado valor y al dirable energía dijo:

—Esa acusación es falsa, y los que tal digan mienten. Alberto ni es ni puede ser asesino. ¡Oh! Si lo fuese me lo hubiera revelado, y yo tambien le diria: mientes.

—Elno ha confesado todavía, continuó el juez, pero confesará su delito. Hay mas pruebas de las que se necesitan para condenar. Los cargos que obran contra él no pueden negarse.

—Pues bien, replicó Clara; yo afirmo y repito que la justicia se engaña. Si, insistió al, sorprender un movimiento del juez; si, es inocente, y lo proclamará así aunque todos se reñan a vos para acusarlo. ¿No veis que yo lo conozco como él mismo no puede conocerse, y no veis que dudaría de mi antes que de él?

—El juez intentó hablar, pero Clara le cortó la palabra y prosiguió:

—¿Será necesario, caballero, que para convenceros olvide que soy una señorita y que no hablo con mi madre, sino con un hombre?

Hace cuatro años, caballero, que Alberto y yo nos queremos, y desde ese tiempo ni le he ocultado uno solo de mis pensamientos. Ni él a mí los suyos. Ha vivido en mi como yo en él. Y yo sois su cuanta grandeza hay en su alma, cuanto generosidad en su corazón y nobleza en sus pensamientos.

Yo le he visto muy desgraciado cuando todos evadaban su fortuna, porque él como yo está solo en el mundo. Su padre no le ama.

—Ni el nombre ni la fortuna del conde de Commarin le pertenecen, señorita. El lo ha sabido hace poco. ¡Solo una pobre vieja estaba en el secreto y Alberto la asesinó!

—¿Qué infamia! exclamó la joven; ¡qué calumnia tan infame y vergonzosa! La historia de su familia la conozco.

—La historia de su familia la conozco.

—La historia de su familia la conozco.

—La historia de su familia la conozco.







ras; morado para los boticarios, por si alguno tiene la fantasía de vestir episcopalmente; el negro artísticamente combinado con otros y otros colores, en recuerdo acaso de los famosos puntos, y el verde predominante también. ¿Cómo había de faltar el verde en un paisaje radical?

Van a devorar (no el verde sino, al señor ministro de Fomento) los maestros de escuela, á quienes se destina esta cinta, en compensación de las pagas que no cobran.

Como entre las condiciones que se requieren para ser caballero de la orden de María Victoria no figura la de conducta moral y política irreprochable, debemos aplaudir también la sabia prevision con que el fundador encargó á los tribunales de justicia lo remitan testimonio de toda sentencia ejecutoria infamante que recaiga en las causas seguidas contra los *caballeros*.

¡Animo, pues, los pocos liberales consecuentes que por una rara casualidad no tonen todavía ninguna gran cruz!—Fundad escuelas, haced oposiciones, estableced industrias, escribid obras de consulta y tendreis *excelexencia, ilustrísima ó señoría*, cuando menos, un tratamiento, en fin, que os distinguirá del vulgar reaccionario y os hará los iguales de los boticarios, agentes de negocios, tenderos, *mataores*, barberos y demás progresistas.

España entera aplaude la nueva institución nobiliaria que va á regenerarla, elevando el nivel intelectual de ciertas clases y transmitiendo á las generaciones venideras el glorioso nombre de Ruiz Zorrilla, orlado de una orla verde, naranja y negro, colores alegóricos del arco-iris radical.

Así concluía ayer *La Iberia* su artículo de fondo titulado *El rey de todos*:

«Una pregunta y conclusión: la crisis, ¿puede preocupar á los que saben que ha de resolverla un monarca que obra y piensa como Amadeo I?»

*El Universal* anticipa la respuesta al diario de la calle de Tudescos:

«Penetrado de su verdadera misión, decía anteayer el primero, el monarca pasaba anteayer en los jardines del Retiro.»

El Sr. Ruiz Zorrilla se viene en sus postimerías publicándolo en la *Gaceta* de ayer el reglamento de la orden civil de María Victoria.

Nos parece que es algo tarde y hace demasiado calor para ocuparse de tales cruces.

Además, se encontrará ni buscándolo con un candil un solo consecuente liberal, que no tenga siquiera una miserable gran cruz?

Es tan general la opinión de que si llega á constituirse el gabinete por el duque de la Torre su existencia ha de ser muy efímera, que anoche decía uno de los personajes mas importantes de la situación que el ministerio que se formara sería un *remiendo de verano*.

Efectivamente, esto no será mas que un remiendo; pero ni siquiera del mismo paño, porque la pieza no tiene igual.

Leemos en *El Universal*:

«La carta en la que S. M. el rey encargó al general Serrano la formación de un ministerio, está concebida en los siguientes términos, según se nos asegura:

«General: Admitida la dimisión de todo el ministerio; encargo á V. la formación de otro que sea de conciliación.»

¿Lo veis?

Y eso que según cuentan malas lenguas, el señor Martos exclamaba: «Señor! ¿Todos aconsejan á V. M. esa solución?»

Háblase mucho de un telegrama dirigido á Italia por cierta dama, en el cual declara que jamás dará su aprobación á un ministerio radical.

El telegrama en cuestión tiene á los progresistas y principalmente á los cambios fuera de sí.

La cosa no es para menos: para los progresistas son insupportables las intervenciones femeniles.

Se asegura que el general Córdova se expresó en la reunión de los ex-ministros en sentido francamente contrario á la conciliación y en favor de un ministerio radical. En este sentido han hablado casi todos los radicales.

Parece que hoy se celebrará una reunión de los demócratas y de los progresistas contrarios á la conciliación, para ponerse de acuerdo respecto á la actitud en que deban colocarse para con el nuevo gabinete.

Parece que el Sr. Rivero, á quien se han hecho indicaciones para que entraran en el gabinete con otro demócrata, ha manifestado que ni él ni ninguno de sus amigos formarían parte del nuevo gobierno. También se decía ayer tarde en el salón de conferencias del Congreso, con referencia á otro demócrata importante, que si alguno de sus amigos aceptara puesto en el gabinete, sería expulsado del partido en pleno Parlamento.

El Sr. Recerra también se ha mostrado en la reunión de la presidencia, contrario á todo ministerio de conciliación, y añadió que desde luego anunciaba su oposición á cualquier gabinete que no representara la tendencia radical, y que tenía la seguridad de que ningún demócrata aceptaría un puesto en un gabinete de conciliación.

Por mas que anoche se tuviese por cosa segura que para hoy habría ya ministerio, se presentan dificultades de tal género que es muy posible que entorpezcan la solución y aun lleguen á darla un giro nuevo é inesperado.

Por de pronto, anoche se hablaba de *transacciones*, en vista de la actitud en que parecían próximos á colocarse ciertos elementos. Si á tal extremo vinieran las cosas, que el general Serrano hubiese de ceder absolutamente y resignar el encargo que se le había confiado, la situación se complicaría, tomando un carácter de inmensa gravedad.

Si hoy no se completa el ministerio, será difícil ya completarlo: cada momento que pasa se lleva consigo una probabilidad de desenlace: lo que anoche parecía difícil era que este fuese pacífico.

#### ULTIMA HORA.

Á las altas horas de la madrugada, en que escribimos estas líneas, se asegura en todos los círculos que el duque de la Torre ha logrado formar gabinete, entrando en Hacienda el Sr. Gomez Aróstegui y el Sr. Caudan en Fomento.

En la Iberia y en algunos otros centros ha habido hasta última hora gran agitación, por haber circulado la noticia de que el duque de la Torre

había ido á palacio á resignar su cometido de formar el gabinete. El gozo rebosaba en la fisonomía de los cimbríos, que en gran número concurrieron á la Iberia, y algunos que ya tuvieron noticias de la formación definitiva del gabinete, salieron mustios y cariacontecidos.

En la reunión de la Tertulia progresista parece se acordó anoche que se nombrara una comisión que pasara á felicitar á los Sres. Ruiz Zorrilla, Martos y Beranger, por su insistencia en sostener la imposibilidad de la conciliación.

Ayer nos comunicó la *Agencia Fabra* los siguientes telegramas procedentes del extranjero:

Londres 21.—Las tropas alemanas evacuarán definitivamente Ruan mañana.

En la Bolsa se han cotizado:  
Consolidados ingleses á 93 5/8.  
3 por 100 francés á 55 1/2.  
3 por 100 español, á 31 7/8.

París 22.—La comisión de presupuestos ha oído al Sr. Thiers que ha combatido su reciente votación y sostenido el impuesto de 20 por 100 sobre las materias primeras.

No ha habido discusión alguna.  
Créese que la comisión persistirá en rechazar dicho impuesto, cuya aprobación por la Asamblea, parece muy improbable en el caso que el gobierno persiste en presentarle.

Créese que hoy empezará la discusión sobre la oposición de los obispos, y que terciará en el debate los Sres. Julio Favre, Dupanloup, y acaso Thiers.

#### SECCION DE NOTICIAS.

En la noche del jueves tuvo efecto en el concurrido teatro del Buen-Retiro la primera representación de la revista en dos actos, titulada *El teatro en 1870*.

Debida á la pluma del distinguido autor D. Rafael de Liera, escusado es decir que abunda en deliciosos chistes, que tiene admirables versos y que predomina en ella la noble idea de levantar á nuestro teatro español y á nuestros autores dramáticos de la sensible postulación en que se hallan.

La obra está llena de alusiones tan delicadas como oportunas, criticando entre otras cosas, ese vicio que se ha desarrollado de conceder cruces y bandos á personas desconocidas y que no tienen mas méritos que los de Nuestro Señor Jesucristo.

El efecto que produjo una escena hábilmente preparada, en la que á presencia del público cruzaban sus pechos con bandos de grandes cruces entre otros personajes un domador de monas y un sereno, fué indescriptible; y desearíamos haber visto la cara que ponía el señor Martos casi ex-ministro de Estado que se hallaba en los Jardines cuando oyó aplaudir ruidosamente la fina á la vez que sangrienta censura, correctiva de sus intemperancias en cruzar á tanto centenar de consecuente liberal.

La música original de los señores Aceves y Rubio fué también con justicia muy aplaudida mereciendo los honores de la repetición un precioso bolero.

Los actores todos se esmeraron á porfia por interpretar á conciencia tan bella obra, sobresaliendo principalmente el Sr. Campoamor y la Sra. Rivas que arrancó justos y repetidos aplausos al decir como la mejor actriz y con aquella valentía y nobleza á la vez que con la dicción mas pura, los brillantes versos que tan bien sabe hacer el Sr. Liera. Este y los autores de la música fueron llamados al palco escénico al final de ambos actos, viendo recompensados sus trabajos por el distinguido y numeroso público que llenaba los jardines.

Felicitemos á la empresa por la oportunidad con que ha presentado esta revista, lo cual ha sido puesta en escena con mucho gusto, y enviamos también nuestro cordial parabien á nuestro buen amigo Liera y á los señores Aceves y Rubio.

Habiendo infundido sospechas al farmacéutico señor Simon ciertos ruidos subterráneos que llamaron su atención en diversas ocasiones estos últimos días, en la mañana del jueves practicó un reconocimiento, acompañado de algunos agentes de orden público, en el sótano de su casa, encontrando en él cubierta con una piedra y alguna tierra removida, una profunda excavación, cuya dirección se ignora, aunque es de suponer.

Sirva esto de aviso para que la ronda subterránea redoble su vigilancia, á fin de evitar que se suponga lenidad en este importante servicio, como se ha hecho en otras muchas ocasiones.

El jueves fueron detenidos y puestos á disposición del juzgado competente dos sujetos que presentaban para hacer unos pagos en distinto sitio y hora, el primero un billete falso de 50 escudos, núm. 72.168; y otro también falso de 100 escudos, núm. 29.146, el segundo. Ignoramos si alguno de ellos pertenecerá á la serie cuyo cambio anunció el Banco de España con fecha 15 del actual.

Con el procedimiento que se sigue y las numerosas falsificaciones de los billetes del Banco de España es fácil que muchas personas se vean expuestas, á tener de perder su dinero, que no sabemos sea justo en el mes de buena fe, á pasar unos días á la sombra. Bueno es que se persiga á los falsificadores, pero, también es necesario que no se moleste á las personas que sean víctimas de las falsificaciones.

Segun el proyecto de estaciones electro-sonográficas de España, están próximas á establecerse las de Cabo de Peñas á 20 kilómetros de Avilés, de Cabo Villano á 70 de la Coruña, castillo de San Sebastian á 3 de Cádiz y Tarifa, Cabo de San Antonio á 3 de Jébea y castillo de Monjuich á 6 de Barcelona.

Se hallan en proyecto las de Cabo Machichaco á 8 de Bermeo, Cabo Mayor á 6 de Santander, Estaca de Vides á 20 de Vivero, Coruña, islas Cies y Málaga, Cabo de Gata á 45 de Almería, Palos á 23 de Cartagena, Orense á 43 de Figueras, Cabo de Perra, Mallorca, La Mola en Mahon y Cala en Canarias.

Las secciones de la comisión del Congreso encargada de la información parlamentaria sobre clases obreras, han quedado constituidas del modo siguiente:  
Sección agrícola.—Presidente, Figueras; secretario, Jove y Hevia; ponentes, Figueras, Jove y Castilla.  
Sección de menestres.—Presidente, Cánovas; secretario, Sanchez Ruano; ponente, Sanchez Ruano.  
Sección de fábricas.—Presidente, Rodriguez (D. Gabriel); secretario, Lostau; ponente, Rodriguez (D. Gabriel).  
Sección de minas.—Presidente, Herrera; secretario, marqués de Camarasa; ponente, Montsenio.

Ya se ha hecho cargo del mando de la division del ejército de Castilla la Nueva, vacante por traslación del general Crespo á otro destino, el de igual clase D. Manuel Pavía.

Ha llegado á San Juan de Luz el general Caballero de Rodas acompañado de su familia.

Parece que varios gobernadores civiles han anunciado por el telégrafo, las dimisiones de sus respectivos cargos.

También el general Pieltain, subsecretario del ministerio de la Guerra, ha presentado la dimisión del cargo que desempeñaba.

—El Sr. D. Juan Valera, director general de Instrucción pública, parece que anunció su dimisión. Además se habla de otras dimisiones de altos funcionarios.

Por el ministerio de la Guerra ha sido aprobada una propuesta reglamentaria en el ejército de Filipinas, que comprende á un coronel, tres comandantes, dos capitanes y varios subalternos.

A las noticias de dimisiones que damos en otro lugar, tenemos que agregar la del Sr. Sanchez Borghuella.

Ha sido nombrado segundo comandante del vapor «Churrua» el teniente de navío de primera clase don Isidro Posadillo.

Circulan actualmente unos duros falsos tan bien hechos, que en nada se diferencian de los acuñados en la casa de la Moneda, y que únicamente se pueden conocer en que son un poco mas gruesos y en que tienen menos peso que los de plata. Pasan en los cambios con mucha facilidad, pues el sonido es bastante bueno, y el que no los reconoce con detención se espone á sufrir el engaño.

Así lo dice *La Esperanza*.

Se ha presentado en el Congreso un proyecto de ley del ministerio de Ultramar, cuyo artículo es como sigue: «Artículo único. Los géneros, frutos y efectos conducidos á las islas Filipinas desde puertos extranjeros en bandera nacional, satisfarán los derechos de arancel, con las rebajas siguientes:

25 por 100 las importaciones que se verifiquen desde 1.º de Julio de 1871 á 30 de Junio de 1873.

20 por 100 las que lo sean desde 1.º de Julio de 1873 á 30 de Junio de 1875.

15 por 100 las de desde 1.º de Julio de 1875 á 30 de Junio de 1877, y 10 por 100 las de desde 1.º de Julio de 1877 á 30 de Junio de 1879, en cuyo día cesará definitivamente la bonificación.

Se ha mandado por el ministerio de la Guerra que los jefes y oficiales del ejército lleven en el ros las insignias de su empleo.

Desde hoy queda suprimida la estracción de cartas de los buzones colocados en los estancos á las doce del día y por consiguiente se suprime también la distribución del correo interior á dicha hora.

Además se previene al público que las estracciones de las ocho de la mañana, cuatro y seis de la tarde, se verifiquen desde mañana á las ocho, tres y cinco y media respectivamente.

El conserje de Estado, señor conde de Valdear, ha obtenido su jubilación, si bien el decreto no se ha publicado aun en la *Gaceta*.

Parece que se halla ya terminado el escalafón de antigüedad de los catedráticos de las universidades del reino, cuya publicación se aguarda con impaciencia, puesto que no ha tenido lugar desde 1.º de Enero de 1868.

Ayer entró en el puerto de Alicante el vapor de guerra *Piles* procedente de Algeciras.

Una joven sirvienta, de veinte años de edad, que había entrado á servir anteayer mañana en el cuarto principal de la casa núm. 15 de la calle de Colon, se arrojó anteayer desde un balcón de dicho piso, de cuyas resultas recibió solo algunas ligeras contusiones, que le fueron curadas en la casa de socorro del segundo distrito. Dicha joven parece que en la tarde del mismo día había intentado matarse, arrojándose entre los caballos de un coche que pasaba por la calle de Fuencarral, pero sin que recibiera daño alguno. Los motivos de tan trágica resolución parece son disgustos de familia.

Se ha destinado la colección de libros núm. 146 que ha de servir de base á una biblioteca popular, á la escuela de instrucción primaria que dirige en Linares (Jaén) D. Diego Medel y Rivas.

Se ha concedido el grado de coronel al comandante de artillería D. Miguel Siehar.

Ha llegado á Madrid el famoso guitarrista D. Julian Arcas.

Ya ha dado principio en el solar del antiguo convento de San Martín la construcción de un edificio para establecer en él las oficinas del Monte de Piedad. Entre esta casa y las que se están edificando con fachada á la calle del Arenal quedará una travesía.

El vapor correo *Mendes Nuñez*, que salió de Cádiz el 30 de Junio último con la correspondencia y pasajeros, ha llegado con puntualidad y sin novedad alguna á la Habana.

Mañana tendrá lugar en la plaza de Toros de Madrid, una corrida extraordinaria á beneficio de la casa Hóspicio, por cuyo benéfico objeto se espera ha de ser muy concurrida.

Las clínicas de San Carlos, que costea la diputación provincial y disfrutaba el Estado, van á volver á ser dependencia de la diputación, para los enfermos de cirugía.

El teniente coronel de caballería D. Carlos Coig y O'Donnell, han obtenido la cruz sencilla de San Hermenegildo.

Parece que se halla ya terminado el escalafón de antigüedad de los catedráticos de las universidades del reino, cuya publicación se aguarda con impaciencia, puesto que no ha tenido lugar desde 1.º de Enero de 1868.

Un operario que trabajaba en la fábrica de fundición de Bonalata, en Chambrí, fué ayer cogido por las corrientes de una máquina que estaba funcionando, y de resultas recibió tan graves contusiones, que con pocas esperanzas de vida, fué llevado al hospital de la Princesa, en donde se le prodigaron los auxilios de la ciencia.

#### SECCION DE PROVINCIAS

##### NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de Nueva-York recibimos ayer los siguientes despachos:

«Havana 1.º de Julio.—Entre los oficiales insurrectos que se presentaron en Caiman figuran Nicolás Eloy y Osvaldo Adán, Melchor y José E. Bernal, Filander y Blas Rodriguez, Agustín y Porfirio Silva, Alfredo Betancourt y Agustín Cocio. Los hermanos Adán habían sido capturados por el general Agramonte.

Se dice que los generales Manuel Agramonte, Porro y Joseito Rodriguez han hecho proposiciones de entrega.

El partido español está haciendo esfuerzos supremos en Puerto-Rico para ganar las elecciones.

El conde de Valmaseda sale hoy de Santiago de Cuba.

Habana 3.—La cañonera española *Neptuno* capturó al general insurrecto Federico Cavada, que trataba de salir de la isla. Fué llevado á Puerto-Príncipe para ser juzgado y su ejecución es segura.

El *Neptuno* capturó también el almirante cubano Osorio, que se hizo famoso con el apresamiento del vapor costero español *Comandante*. Osorio fué llevado á Nuevitas.

Las tropas y marineros españoles, al capturar á Cavada en Cayo Cruz, mataron á tres jefes insurrectos.

Los oficiales insurrectos Antonio Zaldivar, José Calle, Nicolás Mayh y otros están en Puerto-Príncipe. Valmaseda ha llegado á Sancti-Spiritus.

Del *Cronista* de Nueva-York tomamos las siguientes proclamas dirigidas á los habitantes del Camagüey por el conde de Valmaseda:

Camagueyenos: La resistencia armada que han opuesto las Villas, Sancti-Spiritus y Morón está terminada; sus habitantes se entregan con ardor á los labores del campo para evitar la miseria que tan de cerca os amenaza á vosotros si por un esfuerzo supremo no entráis pronto en la vida del arrepentimiento y del deber. Tened presente que el que os dirige esta allocucion es vuestro antiguo gobernador, hoy capitán general de la isla de Cuba, el mismo que hace mas de dos años os predijo la ruina de vuestro país y la de vuestras propiedades al ver la conducta que seguiais; el que enjugó las lágrimas de muchos desgraciados mientras fué vuestra autoridad local y tuvo siempre abiertas las puertas de su morada para haceros recta justicia.

Al volver de nuevo entre vosotros y recorrer vuestras arruinadas propiedades, un sentimiento solo agita mi pensamiento: el de devolveros la paz en el término mas breve que me sea posible, y para ello cuento con vuestro arrepentimiento.

Si las malas pasiones que vuestros llamados jefes os han querido inculcar no están completamente arraigadas en vosotros, el perdón está abierto para todos los que hayan peleado como soldados, y los jefes del ejército os lo concederán al presentáros; pero, si persistis en la idea de continuar haciendo el mal, las tropas que por todas partes os envió castigarán vuestra terquedad.

Abandonad á esos jefes, que se han erigido en dueños de vuestras vidas y haciendas; contribuid con vuestra conducta á su pronto y justo castigo, y apartaos de ellos para que su contacto no envenene por mas tiempo la castidad de vuestras familias y la santidad de vuestro hogar. De vosotros depende el que en un término breve renuncia á la paz y la confianza en este departamento.

Ajustad vuestros deberes á lo que os enseña la religión de vuestros padres; volved al respeto que os merecieron las autoridades legítimas; no tengáis un momento de vacilación para volver al buen camino, y tened entendido que así como dicta el perdón para los arrepentidos, dicta también el castigo para los culpables vuestro capitán general, el conde de VALMASEDA.

Habana 15 de Junio de 1871.

Camagueyenos.—Las fuerzas que he juzgado necesarias para devolveros la paz, están entrando por todas partes en vuestro departamento, y las órdenes que llevan quiero haceroslas conocer, para que ninguno de vosotros alegue ignorancia sobre la suerte que le está reservada.

Tienen orden de no admitir é indulto á ningún individuo que forme ó haya formado parte de la llamada Cámara, ni á los que han compuesto la corte marcial, ni tampoco á aquellos que fueron los trastornadores de la paz que están disfrutando, con sus doctrinas escritas ó habladas.

Llevar instrucciones para perdonar á todos los que han peleado como soldados, siempre que se presenten arrepentidos y juren de nuevo lealtad al gobierno de la nación.

Admitirán á los jefes de partida, concediéndoles indulto de la vida siempre que se presenten con 60 hombres armados; me reservo el derecho de conceder á los jefes su permanencia en la isla ó extrañarlos al extranjero, segun sus antecedentes en la revolucion y antes de ella. Quedan exceptuados en este indulto los jefes que connotadamente han figurado como cruces con nuestros prisioneros, y aquellos que por sus fechorías merecen el dictado de malhechores.

Antes de recibir y conceder el indulto á los jefes de partida, los comandantes de las columnas lo consultarán á los señores brigadieres de quienes dependan, al comandante general del departamento, ó á mí si estuviese mas cerca.

Los desertores de nuestro ejército y los que, hechos prisioneros, hoy figuran en las filas rebeldes, serán perdonados de la última pena si presentan muertos ó vivos á los que les están mandando; me reservo concederles mayor gracia si el servicio que prestasen fuese de mayor consideración.

Los que dieren noticias de los campamentos, enemigos, conduciendo nuestras tropas para sorprenderlos, serán gratificados. También lo serán con mas largueza aquellos que contribuyan á la captura de los principales corifeos de la revolucion.

Habana 15 de Junio de 1871.—El capitán general de la isla, el conde de Valmaseda.

Los carpinteros de ribera y toneleros de Sevilla han celebrado una reunión, precursora, á lo que cree un periódico local, de la declaración en huelga que ambos gremios proyectan desde hace algunos días.

El Norte de Gersa publica una carta firmada por Antonio Escoda, en la cual amenaza este á la redacción por los escritos que contra él publica. Es de notar el estilo de la carta por la falta de conocimientos gramaticales que espresa.

Segun dice un colega de Valladolid, en el pueblo de Villacide de aquella provincia se han asfixiado dos regateros y una mujer, á consecuencia de los escosivos calores que se vienen intentando.

Se ha formado en Sevilla un comité abolicionista de la esclavitud, que preside el Sr. Machado y Nuñez.

Dice uno de nuestros colegas de Barcelona del 20:

«Anteayer fué robada en Manresa la caja del recaudador de la estación del ferro-carril, llevándose los ladrones, que se creen penetraron en la habitación por una ventana que se encontró agujereada, la cantidad de dos mil y pico de reales.»

Un crimen horrible ha tenido lugar en Guipúzcoa hace muy pocos días.

El alguacil del ayuntamiento de Moreda de Alava, hallándose ocupado en las faenas del campo, fué acometido por una cuadrilla de asesinos, que no contentos con haberle privado de la vida al infeliz, le prendieron fuego con los vestidos que llevaba y las mantas y aparajes de las caballerías.

Este hecho criminal tiene, connotados á los habitantes de aquel país; los presuntos reos se hallan presos é incommunicados, y la causa se sigue por el juzgado de primera instancia de Estella.

El periódico Gibraltareño titulado *El Calpense*, publica la siguiente noticia:

«En San Juan de Puerto, el primer punto despues de dejar á Huelva por diligencia para Sevilla, ha sido asesinado un súbdito británico.

El asesino fué un hijo del alcalde, ayudado por su padre, madre y un hermano. El consúl inglés en Cádiz, M. Reade, se personó en el lugar de la concurrencia. El alcalde y su mujer han sido arrestados, pero el hijo no ha sido hallado todavía.

El doctor dió un certificado de que el difunto había muerto de pulmonía, habiéndose descubierto tiene una herida en el estómago y varios golpes de baston en las piernas, además de haber sido maltratado en el suelo.

Poco gratas noticias circulan en Reus acerca del estado sanitario de la vecina población de Valls. Hay quien le hace ascender á quinientos los enfermos; hoy día existen en aquella localidad.

Leemos en *El Tarragonense* del 20:

«Ayer, de resultas de riñas, hubo en Valls tres heridos. Apenas pasa semana sin que haya que lamentar en aquella villa hechos de la misma clase ó otros atentados.

Parece que en Tortosa van á publicarse próximamente dos periódicos, republicano el uno y carlista el otro.

Ha fallecido otro de los sujetos que en la madrugada del domingo último estuvieron limpiando la letrina de que hablamos en nuestro número del lunes. Con esta son tres las desgracias que ha ocasionado la limpieza de aquel lugar inmundado.

Dice *La Conceción* de Barcelona del 20:

«Ayer mañana sucedió una doble desgracia en una habitación de la calle del Buencosino. Las personas que pasaban por la Rambla pudieron percibir muy bien el ruido de tres detonaciones, que pusieron en alarma á los pacíficos habitantes de aquellas calles.

Era que un marido acababa de matar á su mujer y de poner fin á su propia existencia, dejando en la horrida fundad á un niño de 9 á 10 años de edad. Ignoramos la causa que determinara á aquel á cometer tan bárbaro crimen, sabiéndose únicamente que en el instante en que esto sucedió, los consortes estaban ocupados en las operaciones propias del cambio de habitación, pues que un mozo de cordel iba bajando los muebles á la calle, esperando á que, este se encontrara en ella para consumir el dicho crimen.

Constituyese inmediatamente en el sitio de la desgracia el juez competente, por orden del cual fueron trasladados los cadáveres al hospital civil de Santa Cruz.

Segun nos escriben de Constanti, sobre las siete de la tarde del domingo último, por la carretera de Tarragona á dicho pueblo, y á un cuarto de hora del mismo, fué acometido por dos sujetos de decente porte el conocido y honrado propietario D. José Aymat, vecino del mismo, quienes derribándole de la caballería al suelo, le apuntaron un revolver y un puñal al pecho con intención de robarle.

En tan apurada situación se presentó un buen sugato á defenderle, y entonces se escapó de ellos como pudo, llegando á Constanti fatigado y con el consiguiente susto.

Leemos en el *Diario de Barcelona* del jueves:

«En la mañana de ayer debió salir para la torre conocida por la de D. Silvestre Puig, cerca de la iglesia de San Gervasio, el Excmo. señor capitán general D. Eugenio de Gaminate, donde se propone pasar una temporada durante los grandes calores de este verano. Debiéramos acompañar algunas fuerzas de artillería, caballería é infantería.

La liga de propietarios de Valencia acaba de prestar un servicio muy señalado, redactando una exposición que entregó al jefe económico de la provincia, y que versa sobre un asunto de vivo interés para la propiedad.

Es el caso que algunos ayuntamientos resucitan el repartimiento personal ó la capitación, unos disfrazándolo con el nombre de repartimiento municipal de 1869 á 70, dando efecto retroactivo á la ley de arbitrios de 23 de Febrero de 1870, y otros amalgamándolo ó haciendo repartos adicionales, con lo cual burlian los efectos de esta última disposición legal.

La junta que interinamente está al frente de la liga, y de la cual es presidente nuestro distinguido amigo el marqués de Cáceres, despues de estudiar con mucho detenimiento el asunto, ha formulado una extensa y razonada exposición, en la cual prueba que el impuesto personal que dejó de cobrarse en su tiempo, no puede exigirse legalmente de los contribuyentes, y que los atrasos que tengan los ayuntamientos por estos conceptos, no pueden cubrirse de otro modo que por los medios que marca la ley de arbitrios de Febrero de 1870, esplicada por las disposiciones que han fijado la cuantía del repartimiento; cuando este se recarga sobre la propiedad.



